



OCHO ARAGONESES EN CINCO PAÍSES. Arriba, Beatriz Longás y Cristina Montañés, que trabajan en BSH en Múnich; Emma López y Rubén Laplaza, ingenieros de Fersa en Jiaxing (China), y Fernando Andreu, con responsabilidades en el grupo Stellantis desde una sede en París. Abajo, José Ignacio Pedrajas y Forcus Martínez, directivos de Prodesa en Atlanta (Estados Unidos); Fernando Canalejo, de DPA en Copenhague (Dinamarca), y David Serrat, de Fersa en Steyr (Austria). J. M. MARCO/R. LOSADA

Trabajan en países tan distintos como Alemania, China, Francia, Estados Unidos, Dinamarca o Austria. Unos con fecha de regreso a España y otros sin ella. Mientras tanto, disfrutan de una experiencia que, aseguran, les enriquece tanto profesional como personalmente. Son trabajadores aragoneses expatriados, que aportan los conocimientos y habilidades que obtuvieron en su tierra de origen en otros países y que volverán (o no) con una cualificación y una forma de ver la vida -la laboral y la que no lo es- más abierta, con más amplitud de miras.

Beatriz Longás y Cristina Montañés, en el fabricante de electrodomésticos BSH; Rubén Laplaza, Emma López y David Serrat, en el productor de rodamientos Fersa; Fernando Andreu, en la automovilística Stellantis; José Ignacio Pedrajas y Forcus Martínez, en Prodesa Medioambiente, y Fernando Canalejo, en DPA, hablan en estas páginas de cómo es su vida en sus puestos actuales.

EXPATRIADOS EL VALOR DE TRABAJAR EN EL EXTRANJERO

Dejaron tierras aragonesas para vivir **experiencias laborales fuera de España.**

Con fecha prevista de vuelta o sin ella, su enriquecimiento profesional y personal está fuera de toda duda. Nueve profesionales cuentan su historia

Una vida que bien conoce José Antonio Vicente, director gerente de la empresa pública Aragón Exterior (Arex), que trabajó en Doha (Qatar) y en Shanghai (China) antes de volver a casa hace unos meses. Tras ejercer como director de la Feria de Zaragoza, estuvo

cinco años ayudando a implantar un nuevo modelo de negocio (el de Fira de Barcelona) en el Doha Exhibition and Convention Center (DECC) y luego marchó a China a un puesto similar año y 9 meses. «Trabajar con equipos internacionales te abre mucho», afir-

ma. «Te permite saber adaptarte a cualquier situación y te ayuda a ganar contactos que pueden ser útiles para tu siguiente trabajo», relata de modo resumido.

Gestionar las condiciones en las que se van los expatriados no es tarea fácil, señala Noelia Hernán-

dez, consultora en Internacionalización en la firma alicantina Hernández & Sánchez Asociados. «Esto ha cambiado mucho», relata. «Con la crisis de 2008 muchos profesionales se fueron de España con condiciones peores a las que tenían aquí porque aceptaban cualquier cosa, pero eso ya no ocurre, ahora los sueldos y las condiciones fuera son mejores», cuenta. «Lo ideal es que todo esté pactado», añade en referencia a la fecha de vuelta, cómo se cotiza para la jubilación, qué cobertura médica se tiene en el país de destino, si van con pareja o con hijos qué les incluye, facilitar los visados, homologar los títulos profesionales... «Todo tiene que estar previsto», incide, consciente como consultora en la materia de lo que hay que hacer. Incluso hay que pensar, indica, en las condiciones de regreso, en si el profesional que vuelve tendrá aquí un puesto de similar responsabilidad con un sueldo parecido o no.

LUIS H. MENÉNDEZ

(Continúa en la página siguiente)